CONSEJO DE DIRECCIÓN:
ALBERTO RODRÍGUEZ
RAIMUNDO SILLITI, CARLOS BARAT.
REDACCIÓN: CHACABUCO 1015
Cap. Fed.
AÑO 1, Nº 1
JULIO, 1963

NUEVA REFORMA

agosta

¡POR UN NUEVO 18!

LA CRISIS DE FUA DE CARA AL VI CONGRESO

CeDInCI

El Cientificismo: Una Política Burguesa en la Universidad Oligárquica

EL CHACHO VUELVE A LA LUCHA

EL PENSAMIENTO UNIVERSITARIO AL SERVICIO DE LA LIBERACION Y UNIDAD DE AMERICA LATINA

EDITORIAL

¡ P O R U N N U E V O 1 8 !

LOS ESTUDIANTES QUE FORMAN EL CONSEJO DE DIRECCION DE ESTA REVISTA, HABLAN EN SU PROPIO NOMBRE Y CREEN QUE EN SU VOZ HABLA TAMBIEN LA NUEVA GENERACION ARGENTINA QUE ENTRA A LA UNIVERSIDAD. HABLA PUES, CON ENTERA INDEPENDENCIA Y CON TOTAL CLARIDAD LA CRISIS COMPLETA DEL "REFORMISMO" Y DE LAS AGRUPACIONES UNIVERSITARIAS ASI LLAMADAS, SOLO ES COMPARABLE CON LA ESTRECHEZ FACCIOSA, CONFESIONAL O?DERECHISTA DE LOS ENEMIGOS ABIERTOS DE LA REFORMA. ESTA FUNESTA COINCIDENCIA NOS ESTA DICIENDO QUE ES LA UNIVERSIDAD MISMA LA QUE ESTA EN CUESTION, Y CON ELLA LA REFORMA Y LA CONTRA-REFORMA, ASI COMO LOS PARTIDOS POLITICOS QUE HAN RESPALDADO EN LOS ULTIMOS 30 AÑOS A LA UNA Y A LA OTRA. EL TERCER SECTOR ES EL QUE PROCLAMA SU "APOLITICISMO", PRETENDIENDO SUPRIMIR LA "POLITICA" DE LA UNIVERSIDAD, COMO SI LA UNIVERSIDAD VIVIESE AL MARGEN DE LA SOCIEDAD ARGENTINA Y FUESE UN ORGANISMO "CIENTIFICO", ASEPTICO Y DESVITALIZADO. PERO LA NUEVA GENERACION NADA TIENE QUE HACER CON ESTAS TENDENCIAS NI PUEDE UNIR SU DESTINO A FORMACIONES TOTALMENTE CADUCAS. ANTE ESTE PANORAMA SE IMPONE EXPONER BREVEMENTE QUE FUE LA REFORMA UNIVERSITARIA DE 1918, CUAL FUE SU SUERTE, COMO LA CORROMPIERON Y FINALMENTE LA TRAICIONARON .

CeDInCI

QUE FUE LA REFORMA UNIVERSITARIA DE 1918 ?

La Reforma del 18 "...vivía una revolución" y "...pisaba una hora americana" Qué significaban estas palabras del Manifiesto Liminar ? La generación iniciadora entendía que el movimiento de la Reforma era la expresión cultural de la Revolución Latinoamericana, que se manifestaba en la Argentina con el ascenso al poder de Hipólito Yrigoyen y su movimiento popular antioligárquico; que los estudiantes de los sectores sociales sumergidos tenían el derecho a intervenir en los asuntos de la Universidad; que era preciso reemplazar un sistema europeizante, verbalista y antinacional por una ensoñanza destinada a poner la Universidad al servicio del pueblo y de la nación; que la Universidad no podía ser el refugio de los abogados de las empresas imperialistas, que pasaban de la magistratura a los ministerios, y de los ministerios a las cátedras; que la emancipación espiritual de América Latina de la dependencia europea o norteamericana debía ser la forma consciente de la independencia económica y de la más plena soberanía de los latinoamericanos; Que sólo la Unidad Nacional de nuestros pueblos podía ser la garantía de nuestras fuerzas, según el programa heredado de San Martín y Bolivar; pero que esta UNIDAD LATINOAMERICANA no podía ser sino el resultado de la más profunda alianza entre la clase trabajadora y el estudiantado, vanguardia de las clases medias.

Así, la Reforma del 18 fué: Latinoamericana, Antiimperialista, Democrática y Nacionalista. Por eso triunfó, y se expandió irresistiblemente por todo el Continente .

. . . . . .

CUAL FUE EL DESTINO DE LA REFORMA ?

El presidente Yrigoyen, que había mantenido patrióticamente la neutralidad argentina frente a los bandos imperialistas en guerra, que había iniciado la legislación social protectora de los derechos obreros, que había mantenido a raya a los embajadores de los grandes imperios, no pudo seguir adelante en su tentativa de Revolución Democrática. Su propio movimiento se frustró y no se atrevió a desenmascarar en la esfera de la revisión histórica a las falacias mitristas y a destruir la influencia oligárquica en la Universidad .

El reflujo del radicalismo vació a la Reforma de su enorme fuerza inicial y cuando Yrigoyen fué derrocado en 1930, ya la F.U.A. se había pasado al bando de la oligarquía (alentada por los nacionalistas reaccionarios) .

Desde entonces la F.U.A. fué puesta al servicio de los intereses contra los cuales había nacido la Reforma del 18. Así pudo vérsela participar en la contra-revolución del 6 de septiembre del 30, en el Frente Popular pro-británico de la "década infame", en la campaña por la entrada de la Argentina en la segunda guerra imperialista, en la lucha contra la clase trabajadora en 1945 junto al embajador Braden y los partidos "izquierdistas" y oligárquicos y finalmente batiendo palmas a la "revolución libertadora" de 1955. Si el peronismo tampoco comprendió durante los 10 años de su gobierno el papel liberador que debía jugar la Universidad de un país nuevo en el proceso revolucionario, la F.U.A. a su vez se fundó en los errores de la política peronista, en relación con la Universidad, para condenarlo globalmente como "totalitario" y lapidar las grandes realizaciones nacionales de ese movimiento. La crisis ulterior del frondizismo que por un momento había dado a la F.U.A. un tono nacional, dejó ya en 1958 en manos de una política inepta el control de la Federación, que desvió al estudiantado universitario de sus verdaderos intereses y de los problemas argentinos.

La Reforma ha venido a ser, 45 años después, una frase vacía de todo contenido, una pura forma que es preciso imbuir de su antigua substancia, enriquecida por toda la experiencia histórica

Las últimas elecciones estudiantiles demuestran concluyentemente que la gran masa del estudiantado argentino no participa en los asuntos de la F.U.A., la mira con la más completa indiferencia y que el organismo estudiantil es poco menos que un sello. Es preciso terminar con esta situación. La F.U.A. debe ser devuelta a los estudiantes con la gran bandera que le dió origen .

REEMPLAZO DE UNA INTERPRETACION REFORMISTA

La quiebra del sistema económico, social y político que se manifiesta a partir de 1955, destruye entre otras cosas, los mitos y las deformaciones del democratismo pequeño burgués, poniendo al desnudo su dualidad esencial: propietario, pero explotado; jerarquizado, pero humillado; ansioso de progreso, pero ligado a un régimen de descomposición; democrático pero condenado a que su democracia sea el instrumento de una cínica dictadura oligárquica. Esta realidad suministra el punto de partida de la revisión crítica, predispone a su comprensión, coincidiendo con la urgencia de que esa comprensión se produzca. La clase media debe ser traída a apoyar una política que corresponde al proletariado en los momentos culminantes de su existencia histórica, pero a partir de las condiciones específicas de la clase media. Nuestra tarea central es la de aproximar hacia la alianza

CeDInCI

con los trabajadores a los sectores más amplios de estudiantes. Para ello debemos rescatar de la Reforma del 18 sus cuatro contenidos fundamentales: LATINOAMERICANA, ANTIIMPERIALISTA, DEMOCRATICA y NACIONALISTA; y a la par que destruir en ella todos los contenidos liberales que le han sido dados por la clase social que la sustentó durante estos años, entender que sólo la destrucción de la contradicción entre existencia y conciencia de la pequeña burguesía permitirá x su entronque con la clase obrera en un proceso de liberación nacional y social.

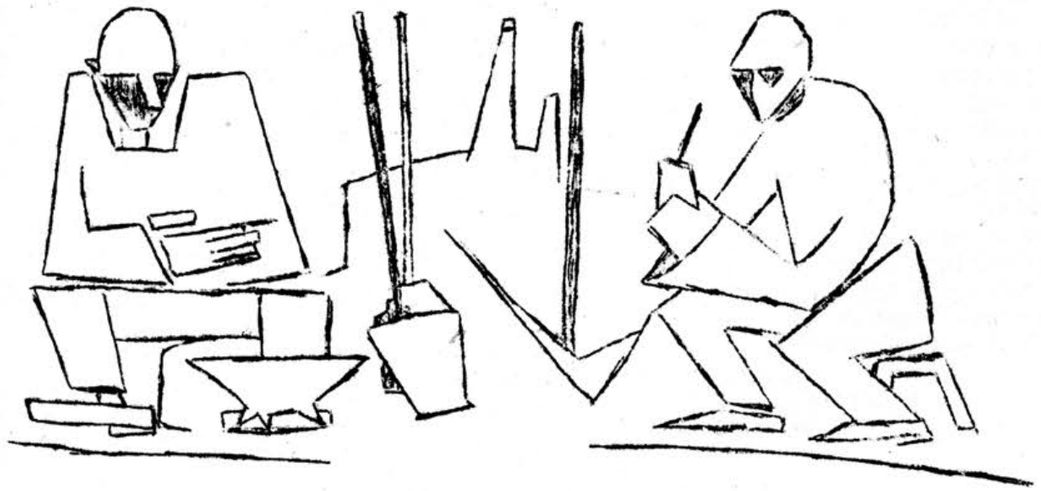
La conciencia de la pequeña burguesía universitaria de la progresiva pauperización de su clase; la imposibilidad de que la Universidad siga absorviendo técnicos que ella produce y que el país no requiere, son otros dos elementos básicos para construir una política universitaria orientada en el sentido antes mencionado. A partir de la lucha contra el "cientificismo", a partir de las contradicciones en la orientación de las carreras, a partir de un estrecho conocimiento técnico docente será posible construir una política universitaria que no adolezca del error tradicional de entenderla como mera dosificación de sus componentes - gremialismo, politización - .

La clase trabajadora enfrenta como problema fundamental el de ligarse con una política antiimperialista consecuente al conjunto de las clases populares; NUEVA REFORMA se propone esclarecer y hacer predominar el carácter popular de la pequeña burguesía intelectual, sobre su apego a las formas de privilegio, ya totalmente vacía para ella; las substancias de sus tradiciones democráticas, sobre las formas liberales transformadas en mitos; e impedir que el resentimiento ante la nivelación del hambre obre en sentido inverso, haciéndola secundar alguna sangrienta aventura contra los trabajadores.

CONVOCAMOS A LA LUCHA A LAS NUEVAS GENERACIONES EN TODO EL PAIS. PARA REPLANTEAR DESDE LA RAIZ LA CRISIS DE LA UNIVERSIDAD Y LA CRISIS DE LA FUA, REAGRUPAR LAS FUERZAS Y DISPONERSE A LIBRAR LA BATALLA POR UNA NUEVA REFORMA .

LA NUEVA GENERACION LLAMA A LA LUCHA, INCORPORATE A ELLA PORQUE COMO EN 1918, VIVIMOS UNA REVOLUCION, PISAMOS UNA HORA AMERICANA .-

JULIO 1963.



CeDInCI

EL CIENTIFICISMO: UNA POLITICA BURGUESA EN LA UNIVERSIDAD OLIGARQUICA

Los últimos años - el lapso que corre a partir de 1955 - han asistido a una mutación fundamental en la Universidad Argentina: la aparición del cientificismo como ideología dominante, aunque vivida y entendida, en oposición dialéctica continúa a las formas tradicionales de organización de la cultura.

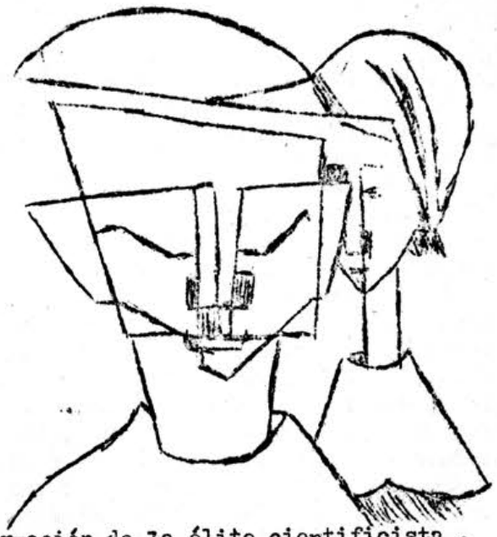
Las primitivas bases para el desarrollo del cientificismo hay que buscarlas en el complejo programático - ideológico de la reforma universitaria que se adaptaba claramente al sector social que la promovía y a la coyuntura económico social en la que surgía. El sector social; las clases medias de procedencia inmigratoria que hacia esos años libraban sus primeras y victoriosas batallas contra la oligarquía terrateniente. Este origen dibujó algunos rasgos perdurables de la izquierda argentina que solo los años recientes han hecho entrar en crisis. Los sectores medios inmigratorios acostumbrados a ciertas prácticas modernas procedentes de sus países de origen, frente a las formas más primitivas y espontáneas, propias de una sociedad patriarcal, se acostumbraron a entenderse a sí mismo como elemento "progresista", "moderno" y "civilizador" frente a la barbarie "tradicional" en que la oligarquía hundía las raíces de su poder. Es así como los nuevos sectores medios iban recreando en la sociedad la necesidad de encarar esta nueva modernización de estructuras, el esquema tradicional del liberalismo argentino. Por eso la lucha de la Reforma con la modernización de la Universidad se dió al nivel de incorporación de tradiciones más modernas que venían a imponerse en el ambiente tradicional y a entender su acción social antioligárquica no como el despertar de las masas por procesos objetivos económicos-sociales sino por la acción civilizadora sobre la barbarie.

Entre los rasgos más comunes del cientificismo se encuentran: el aislamiento de aquellos mecanismos que se consideran generadores del cambio técnico, social o económico, frente a un irracionalismo tradicional e inerte al que se considera necesario superar. Se trata de contraponer el "progreso" a la "inercia", la "seriedad analítica" a la "improvisación sincrética y precientífica", formas de culturas "adaptadas al grado de desarrollo de nuestro país" a "formas residuales de organización cultural", etc.. El mero acto de presencia de elementos que se han asignado como característicos de la etapa "progresista" se considera de por sí como un progreso, es decir que se ha realizado un proceso de abstracción analítico de estos elementos y se los ha considerado "progresistas" y luego se considera siempre progresista y positiva su aparición.

A diferencia del marxismo, el cientificismo considera que el sentido y valor de una realidad cualquiera no se determina de acuerdo con la función que esa realidad juega dentro del conjunto de todas las otras, sino que es absolutamente progresista o regresiva. Es así que al no desprenderse la valoración de un análisis de conjunto, su análisis de la realidad es generalmente localista.

Los cientificistas profesan las mas variadas ideologías: desde católicos progresistas hasta pseudo marxistas, pero esto tiene poca importancia, pués una de las características de los cientificistas es no preocuparse seriamente por buscar la coherencia que pudiera existir entre su ideología personal y su disciplina científica. Esto es lo que permitió que los cientificistas "laicos" votaran al "católico" Olivera para rector a fines de 1962.

La crisis de estructura sobrevenida en nuestro país a partir de 1945 im-



plicó cambios decisivos en el cuadro anteriormente trazado. Fué factor fundamental de este cambio la aparición de un nuevo proletariado procedente del interior del país. Estos sectores sociales en ascenso no fueron absorvidos por el complejo institucional generado por los grupos inmigratorios. La Argentina tradicional se vió de esta manera apartada aún más radicalmente de las masas populares cuyo empuje revolucionario se proyectaba ante sus ojos con el aspecto de una avalancha irracional. Esto acentuó aún más la tendencia de los sectores de la intelectualidad "progresista" a desconectar el cambio de estructuras de de la acción de las masas.

Los años del peronismo son los años de la formación de la élite cientificista. Buena parte de los actuales cuadros dirigentes vivieron durante estos años en el extranjero formándose en las mejores universidades. La dualidad entre el mundo de la racionalidad absoluta que representaban su disciplina científica y el mundo de la irracionalidad representado por la situación de su país fué generando en ellos una serie de esquemas interpretativos que habrían de caracterizar su acción política después de 1955.

Intentaban reproducir el tipo de especialización científica y de división de trabajo intelectual que reina en los países más desarrollados. De ahí surge un tipo de intelectual y una línea política. El tipo intelectual es el super-especialista inútil fuera de una organización social en que encaje orgánicamente dicha super-especialización. Por otro lado la desconección con las masas en que los cientificistas vivieron durante una década los condujo a pensar que no era posible ninguna transformación sobre la base de un movimiento de masas. De ahí su estrecha ligazón con los planes de desarrollo realizados por los equipos gobernantes con el asesoramiento de organismos internacionales sin una toma real del poder por los sectores populares. La creencia en los modelos abstractos de desarrollo y en la tipificación histórica de las distintas situaciones nacionales y regionales constituyó un ingrediente decisivo de la ideología cientificista. Teniendo en cuenta los rasgos que antes enunciamos es visible la clara inserción que el cientificismo tenía en la experiencia frondizista. Frondizi se presentó a todos los estratos de la burguesía argentina como el promotor de un programa de desarrollo técnico y económico que se oponía al estancamiento tradicional. Programa que por lo demás sería desarrollado por una élite de técnicos sin acceso real al poder de los sectores populares. Ambas ideas tenían que atraer necesariamente a los grupos cientificistas y por un momento se vivió la ilusión de una acción compartida: el desarrollo técnico y científico del país crearía las bases para la utilización de los científicos y técnicos especializados que la Universidad produciría. Ambas funciones eran complementarias.

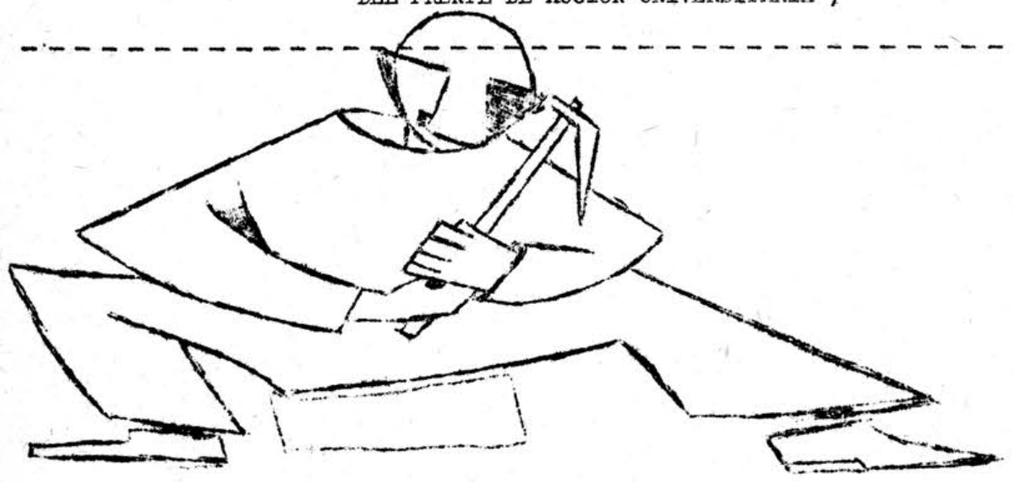
Pero ya desde los primeros momentos del gobierno de Frondizi se fué produciendo un distanciamiento cada vez más profundo entre el gobierno y la élite dirigente de la Universidad. El gobierno era incapaz de garantizar las bases objetivas de radicación de los técnicos que la universidad proveía; no podía garantizar los fondos necesarios para el desarrollo científico y técnico de la Universidad; y sobre todo cada vez estaba en peores condiciones para oponerse a las tentativas intervencionistas de los sectores oligárquicos. Poco a poco el divorcio se fué haciendo más hondo y en consecuencia con esta involución de la situación nacional se produjo una crisis y reacomodamiento del primitivo conjunto de tendencias de los sectores cientificistas, los más notorios fueron: el fracaso de los organismos destinados a vincular a la Universidad con el exterior; no se planificó

ninguna acción eficaz sobre grados primarios y secundarios de la enseñanza; llamado y aceptación de los subsidios norteamericanos; crecimiento artificial del aparato universitario para absorver el superávit de personal tpecnico que el país no podía ubicar. Al mismo tiempo distinta situación de las élites desarrollistas burguesas en el plano nacional y en el plano universitario -debilidad radical en el primer caso, mayor libertad de juego en el segundo - llevó a una situación conflictual entre ambas, orogonada no en tendencias antagónicas sino en la distinta proporción de los obstáculos políticos que hallaban en la marcha hacia sus objetivos, lo que a menudo engendraba contradicciones parciales, esto, además de su enfrentamiento tradicional con los sectores academicistas hacía posible que tomara el aire de un rpoceso revolucionario y adptara una ideología de izquierda abstracta que disfrazaba el carácter parcial de sus enfrentamientos con el gobierno nacional y que servía de superestructura ideológica para disfrazar la verdadera naturaleza de su enfrentamiento con los sectores académicos. Es decir que los grupos cientificistas representaron el papel histórico de enajenar a la pequeña burguesía estudiantil a los intereses de la gran burguesía. Esta enajenación supuso la adopción de un aparato creado para producirla. La facilidad para obtener becas de post graduados, la facilidad para obtener cargos rentados dentro y fuera de la Universidad, tendían a crear frente a la existencia general pauperizada de la pequeña burguesía, una existencia particular del universitario pequeño burgués que lo separara de su clase y tendiera a reabsorverlo en el sistema de intereses de la gran burguesía. La caída de Frondizi el 29 de marzo de 1962 es el punto de arranque del proceso de crisis del cientificismo. Se hizo desde entonces cada vez más claro que el país no ofrecía fundamentos materiales que permitieran el desarrollo de la política cientificista. En ese momento se produjo la disociación entre los tres elementos hasta entonces unidos del cientificismo: ideología, instrumental científico y criterios organizativos. La crisis económica hace que vaya siendo cada vez más precario el éxito del proceso de enajenación de la pequeña burguesía universitaria y que vastos sectores de los cuadros medios de la Universidad se están enfrentando críticamente con el. Cada vez más sectores de la universidad comprenden que no habrá desarrollo sin proceso de liberación nacional y que no habrá liberación nacional sin acceso de las masas al poder .-

Buenos Aires, 1963.

(EXTRACTADO DEL FOLLETO "BASES PARA UNA ACCION UNIVERSITARIA"

DEL FRENTE DE ACCION UNIVERSITARIA)



CeDInCI

LA CRISIS DE FUA DE CARA AL VI CONGRESO

ENTRE LA CONFUSION Y LA IMPOTENCIA

Es un rasgo típico de ciertos "revolucionarios" el de avanzar y apoderarse de los aparatos cuando el movimiento de masas se encuentra en proceso de reflujo, y el de retroceder cuando hay participación decidida del mismo en la lucha y en su dirección. Esto ocurre tanto en el órden sindical como universitario. Tomemos un ejemplo del último término mencionado.

La dictadura oligárquica, que con variantes ha sido el régimen que ha pisoteado los derechos del pueblo, llevó a la volatización el mitó de la democracia, bandera de la oposición antiperonista y del golpe de septiembre, mito que permitió la alienación de la clase media en favor del contubernio oligárquico. Pero esa fórmula se ha desvanecido, coincidiendo el desarrollo más acelerado del choque de sus contradicciones a partir de 1958.

El frondizismo representó una conciliación entre dos clases sociales: la burguesía nacional y la oligarquía terrateniente. Estaba en la base misma de esa "entente" el soslayar la incompatibilidad entre una política de progreso histórico y la perduración de los fueros oligárquicos. La clase media fué la masa de maniobras con que contó la burguesía argentina para realizar ese intento. En ella las clases intermedias, fundamentalmente en la pequeña burguesía, se manifestaba una actitud crítica frente a la dictadura oligárquica resucitada en 1955, a la par que se afirmaba la necesidad de proyectar reformas para encauzar el capitalismo y acceder a los rangos de la burguesía. Esto se observa también en el ámbito universitario, donde los organismos estudiantiles adquieren un tono "nacional". La pequeña burguesía quería realizar su experiencia, hacer un peronismo para consumo de las clases medias. Ya estamos en el nudo de la cuestión. ¿ Qué hicieron determinados "reformistas" ? ¿ Criticaron las ilusiones de un desarrollo económico bajo fórmulas de reconciliación ? ¿ Pusieron al desnudo la contradicción entre una actitud crítica frente a la oligarquía y su política económica y la perduración de un sistema en crisis que se descargaba en buena parte sobre la pequeña burguesía ? ¿ Dijeron, en fin, que en última instancia era el proletariado el destinatario de esas elucubraciones al que se pretendía impedir una toma radical de conciencia ? ¿ Por supuesto que no ! Partían para acompañar esa experiencia de una concepción estática del proceso social; prescindían del movimiento histórico concreto que anima a las clases y sectores cuya ideología intentaban criticar; servían implícitamente a las clases dominantes. Pero la crisis atomiza el status de la pequeña burguesía, y al poner en descubierto su contradicción la acerca al proletariado al pauperizarla. La generación frondizista desapareció tragada por la utopía de sus propias ilusiones. El reflujo se produjo en forma paralela al apoderamiento de los organismos estudiantiles por parte de elementos que sustentaban la interpretación equívoca anteriormente analizada. El resultado de esa política de confusión está a la vista: anarquía, indiferencia e irrepresentatividad, son sinónimos del movimiento reformista; impotencia como secuela; derrotas como coronas.

IMPORTANCIA DE LA LUCHA

El septemio oligárquico cerró en gran parte la brecha que 1945 abriera entre la pequeña burguesía y el proletariado A producir esa brecha concurren la propaganda oligárquica y las limitaciones del peronismo. Pero hay una razón más de fondo: de toda América Latina, el Río de la Plata es la única zona donde la clase media alcanza una expansión considerable. Es una clase media subvencionada, muy parasitaria: antioligárquica, en la medida en que combate el monopolio político y los excesos de la burguesía terrateniente; pro-librecambista, ya que

participa con su cuota en el reparto. El enfrentamiento con la clase obrera, en 1945, era ennese sentido, el choque de una clase ligada al viejo país con otra emergente del país nuevo, industrializado. Pero el mismo proceso industrial minaba las bases de ese antagonismo al crear importantes sectores de la pequeña burguesía ligados al desarrollo del mercado interno. Fué necesario que la experiencia frondizista y la anterior de la "revolución libertadora" destruyera los mitos de la democracia oligárquica, el librecambio, etc., para que estos cambios de estructura se proyectasen en la conciencia histórica. La experiencia frondizista, el barniz peronizante de los democristianos, la atomización de los discípulos de Justo, no está diciendo, sin lugar a dudas, que la clase media busca orientarse a izquierda: esto se manifiesta también en la política demagógica de casi todos los partidos de la democracia pequeño burguesa.

La importancia de la pequeña burguesía deriva de su propio peso cuantitativo y político. Es indispensable contar con ella para el triunfo, como es imprescindible al proletariado atraerse a los sectores más vastos y oprimidos de ella, neutralizar los intermedios y aislar a los que se ligan al privilegio oligárquico. De esta enunciación se deduce la importancia que tiene para nosotros la situación actual del movimiento reformista.

FRENTE AL VI CONGRESO

Las direcciones que sustentaban una interpretación de la reforma, al ser consecuentes con una política que había dado concluyentes muestras de no comprender realidades dadas fundamentales, llevó al movimiento reformista hacia una concatenación de derrotas. El estudiantado se sintió invocado pero no representado. Esas direcciones no comprendieron lo que la realidad exigía, porque desconocían, entre otras cosas, el país, su historia, su proyección. Glorificaban al liberalismo pervertido por la oligarquía portuaria; al mitrismo, la ideología oficial de la Universidad ! Era indudable que el estudiantado no respondería a una línea totalmente caduca, casi igual a la interpretación histórica de la oligarquía. A eso debe sumársele una serie de maniobras oportunistas: gremialismo absoluto, "política" a todo vapor, coexistencia pacífica con sectores "gorilas", etc.. El estudiantado repudió a los que se decían sus representantes. Votó contra una interpretación de los postulados reformistas; no votó por la reacción. Asignarle a la pequeña burguesía un carácter conservador en épocas de crisis, es tan absurdo como creer que en tiempos de equilibrio ella puede tomar las banderas de la reivindicación obrera o volcarse hacia las provocaciones fascistas. Conservadora en épocas de estabilidad, oscilante entre el proletariado revolucionario y el fascismo en períodos críticos, esa es su ley general.

A pesar de poseer los aparatos, en las filas de los dirigentes, la confusión y la impotencia son denominadores comunes. Había, y hay, un vacío evidente entre ellos y la base. Bajo este signo se convocó al VI Congreso Nacional de Estudiantes, el cuál fué varias veces postergado. El Congreso se hará, y no dudamos que en él se manifestará la reubicación de aquellos sectores que han roto con una política que ha sido superada por la realidad misma. Estamos totalmente seguros que el VI Congreso será la antesala por la cual entrará victoriosa la nueva generación .

EL CHACHO VUELVE A LA LUCHA

Cultura oficial, cultura sumergida; cultura oficial distorcionadora del pasado nacional, cultura real; sumergida y alejada sistemáticamente de los centros tradicionales de creación y difusión de la cultura. Universidad dependiente, cultura dependiente. Estos términos antitéticos e irreductibles que antes enunciamos, son la expresión de una sola realidad: Argentina, un país dependiente. Solo un país liberado, sólo un país controlado por sus mayorías populares generará una cultura independiente. Solo un país independiente destruirá los mitos construídos en beneficio de sus minorías dirigentes.

La cultura nacional ha sido fabricada por un sector social del país: la burguesía comercial de Buenos Aires, arranque histórico y cultural de la oligarquía Pavón, la guerra del Paraguay, son los momentos en los que obtiene y ratifica su poder. Desde allí y en estrecha conección con el imperialismo intentará un desarrollo económico del país al tiempo que generará las formas técnicas y culturales necesarias a ese desarrollo. Mitre, máximo representante del liberalismo antinacional del siglo pasado, construirá entonces la historia argentina como la historia de la burguesía portuaria.

Hace cien años, en noviembre de 1863 bajo la presidencia de Mitre y siendo Sarmiento, director de la guerra contra las fuerzas federales, era asesinado el General Angel Vicente Peñaloza, "El Chacho", por las fuerzas mitristas. Después asegurado el triunfo de la oligarquía portuaria en todo el país, la sombra del Chabho, como la de Facundo, Felipe Varela y otros caudillos y figuras del federalismo provinciano, vagaron sin sepulcro ni reposo a lo largo de las décadas. Proscriptosde la vida política, también lo fueron de la historia y de la memoria de la posteridad.

El mitrismo antinacional no solo aseguró sus posiciones en su propio dominio - la economía exportadora, la cultura oficial, la Universidad, la opinión pública tiranizada por los grandes diarios - sino que terminó influyendo en las ideas histpóricas de la izquierda tradicional, así sus dirigentes encontraron una peculiar manera de conciliar con la oligarquía en su execración de los gauchos armados y sus jefes. El acuerdo en los asuntos del pasado les sirvió como base para coincidir con la oligarquía en los tiempos presentes.

Si los montoneros de la guerra civil eran, según Sarmiento, Mitre y la izquierda tradicional, "bárbaros", era lógico deducir que esos mismos izquierdistas consideraran "chusma" a las peonadas radicales y contribuyeran a derrocar a Yrigoyen en 1930. Cuando esas peonadas, ayer gauchos y hoy obreros industriales, irrumpieron en 1945, el mitrismo de las izquierdas cipayas también sirvió para condenar a las masas populares bajo el estigma de "lumpen" y de "turbas desclazadas". De ahí se desprende la importancia que reviste para los universitarios una correcta interpretación de la historia nacional.

El Gral. Peñaloza, más conocido en los llanos riojanos por su sobrenombre de el "Chacho", había sido lugarteniente de Facundo. Al producirse el asesinato de éste último, heredó su legendario prestigio entre el paisanaj e de la región. Habíase formado en la guerra civil contra los unitarios del puerto. Participó luego en la Coalición del Norte contra Rosas, que bajo nuevas formas perpetuaba los privilegios monopolistas que esta provincia bonaerense ejercía en detrimento de sus hermanas del interior. No es una simple casualidad que el más ardiente defensor del Chacho al ser asesinado fuera José Hernández, el glorioso poeta del Martín Fierro, que acusará al"bárbaro Sarmiento" por el horrendo crimen. Hernández, el federal, democrático y anti-rosista, une su nombre al de Peñaloza. Los estudiantes no pueden aliarse a la clase trabajadora, como lo proclaman, sin reinvindicar a los poetas y soldados d el pueblo armado de ayer, que son los mártires de la clase obrera de hoy. El Chacho era un guerrillero contra las fuerzas regulares del poder porteño. Muchos simpatizantes de la "guerrilla" buscan en otras partes héroes para glorificar, y a fé que existen, pués todos los pueblos han

formado sus héroes. Se impone puós encontrar entre nosotros a nuestros propios héroes, nuestras propias leyendas, nuestras propias victorias o derrotas, así como se revela indispensablo que seamos nosotros, y nadie más, los que pense - mos nuestro propio programa, nuestra propia ideología y nuestro propio camino.

El Chacho cayó hace cien años. Hemos de olvidarlo ? Preparémosnos desde ya para restituirlo al amor y al recuerdo de millones de argentinos que deben em- prender la segunda emancipación. El Chacho debe volver al camino. El Chacho de be volver a la lucha .

. . . . . .

MAOSISTAS Y KRUSHEVISTAS // EN LA UNIVERSIDAD //

Es notorio que los diferentes puntos de vista entre los dirigentes comunistas de la URSS y de China han alcanzado ya a interesar y a complicar a los partidos y organizaciones comunistas del mundo entero. La consideración de este tema no sería apta para ocupar las páginas de una revista universitaria en la Argentina, si en nuestro movimiento estudiantil no hubieran aparecido manifestaciones concretas de esa lejana, aunque importante polómica. En algunas facultades de la Universidad de Buenos Aires, se han producido manifestaciones de compañeros que generalmente son llamados "maosistas", en contraposición a otros conocidos como "krushevistas". Se trata, en definitiva, de que entre los universitarios comunistas se ha establecido una divergencia; mientras los "oficialistas" adhieren a las posiciones de Moscú, los "heterodoxos" sostienen las opiniones de Pekín. No entraremos aquí a desarrollar los diferentes puntos de vista de ambas tendencias, o a tomar partido por una de ellas. Todos saben que mientras Krushev estima que la política de "coexistencia pacífica" con el imperialismo puede permitir un libre desarrollo de las fuerzas productivas del mundo socialista, que le facilite a este último vencer científicamente y técnicamente a los capitalistas, los comunistas chinos sostienen que tal "coexistencia" se revela imposible y peligrosamente utópica, en virtud de la naturaleza misma del capital financiero. Y agregan que la humanidad solo podrá salvarse de la destrucción o de la miseria mediante la revolución "ininterrumpida". Krushev observa que esta política puede conducir a la catástrofe nuclear y Mao responde que la "coexistencia" implica la asfixia de las revoluciones coloniales al servicio de la tranquilidad respectiva de los "dos grandes". Podría señalarse a este respecto dos paradojas: mientras que Krushev liquida el mito sobrenatural de Stalin pero continua su política de "coexistencia" (iniciada con los Frentes Populares) Mao enfrenta a Krushev levantando el prestigio de Stalin para defender una política no-stalinista. Por una de esas ironías involuntarias en que se complace la historia, Mao difine su actual concepción como la de una "revolución ininterrumpida" lo que hace recordar demasiado a la célebre fórmula de la "revolución permanente" de Trotsky. Puós ambas tienen de común lo siguiente: solamente en escala mundial, "en permanencia", el socialismo encontrará su equilibrio, destruyendo al régimen capitalista e instaurando una sociedad socialista. Para la "revolución permanente", los períodos pacíficos serían tan solo incidentes en la batalla de las clases que únicamente puede alzanzar su definición estratégica con la victoria incontestable del socialismo. De este modo, Mao sería un "trotskysta" que se llama stalinista, y Krushev un anti-stalinista que practica la política de Stalin. El tema se presta fácilmente a un más amplio desarrollo. Pero lo que nos interesa hoy a los universitarios argentinos es señalar que los compañeros comunistas divergen entre sí por razones extra nacionales, muy graves, sin duda, pero que solo en último análisis importan a la inteligen

cia marxista de la revolución argentina y latinoamericana. La tradición de nuestra izquierda es en este sentido muy aleccionante. Pues refleja en el campo del pensamiento marxista la alienación nacional de la clase media, de la oligarquía y de la burguesía nacional, salvo sectores o individualidades aisladas. Este divorcio radical entre los presupuestos fundamentales del marxismo y la realidad del país donde se manifiesta, encontró su expresión tajante en los acontecimientos de 1945, en tanto la clase obrera moderna apareció en ese año en la política como una fuerza colectiva arrasadora, pero al margen y aún en contra de los partidos a sí mismos llamados "socialistas" o "marxistas". La madurez histórica de nuestro país está exigiendo una autoconciencia de la izquierda marxista en los problemas singulares de la Argentina y las respuestas que a esos problemas puede pedírsele a un pensamiento marxista verdaderamente creador y actuante. Los compañeros que se debaten entre Mao y Krushov podrían encontrar un tema más fecundo para su lucha, no solo en la historia del bolchevismo ruso de la época presoviética (acusado por los mencheviques de "estrechez eslava") sino también en lo que actualmente es objeto de sus disputas. Pues el carácter distintivo de la acción de Mao y los comunistas chinos fué precisamente el ahondamiento de sus particularidades nacionales, la inserción del marxismo en la realidad china el estudio de su historia milenaria, la separación cuidadosa de las fórmulas importadas de la URSS, la búsqueda obstinada de aquellas fórmulas y modos de acción que mejor convinieran a la índole de la sociedad china. Pues así como las experiencias de la revolución rusa no fueron bien asimiladas (por el contrario, fueron impuestas brutalmente durante el período satalista) a los restantes países del mundo, tampoco las experiencias de la revolución china son susceptibles de exportación. Solo desde aquí podremos juzgar nuestros problemas, aplicarle a la especificidad argentinas las leyes generales de nuestra época y encontrar los fundamentos nacionales inconmovibles para una política genuina. Solo así podrá comprenderse el aforismo leninista de que "la verdad es siempre concreta". Pues al asumir plenamente su condición de argentinos, los compañeros que hoy discuten entre Pekín y Moscú aprenderán que la verdadera utilidad del marxismo reside en ayudar a hacer la revolución en el propio país. Fuera de esta enunciación básica, todo el resto se reduce, como ha ocurrido hasta ahora entre nosotros, a un internacionalismo retórico, cuya expresión más degradada es el cosmopoliticismo abstracto y cuyos resultados políticos más melancólicos fueron cosechados por los aliados de Braden en 1946, más precisamente, el 24 de febrero de ese año .-

-.-.-.

ventura sueldista especuló con la indignación de esas mismas bases en beneficio de sectores clericales, demagógicos y reaccionarios. Pero el pueblo no olvida a los artífices del golpe de septiembre, llámense estos Sueldo, Bengoa, Amadeo o Basilio Serrano. 3) Fracaso del extremismo verbalista, la izquierda tradicional súbitamente enamorada del Justicialismo, y ciertos sectores de la "línea dura" propiciaron el voto en blanco desde el principio, lo que significa renunciar a los resquicios de legalidad tolerados por el régimen. Esta política, que renuncia a la ofensiva en todos los terrenos - incluso en el terreno electoral - no es comprendida por el pueblo que no vé salida en la autoproscripción y la pasividad.

Repudiando el "frentismo" (capitulación sin lucha), las bases querían una orgánica movilización pre-electoral contra el fraude, el voto positivo con candidatos propios (diputados, concejales, consejeros), y la ocupación de posiciones públicas que facilitaran y ampliaran los elementos de una acción anti-oligárquica. El "votoblanquismo" inicial de la izquierda y el "frentismo" a la derecha eran otros tantos modos de renuncia y capitulación.

El radicalismo del pueblo ha prometido paz social, levantamiento de las proscripciones y soberanía política. Pero la vieja clase media rural y comercial, ligada a la exportación y el librecambio, no ofrece mejores perspectivas que la nueva clase media "desarrollista" que fracasó con Frondizi, de superar los términos de la crisis argentina. Ilusiones aparte, el poder oligárquico sigue en pié. La distención radial del pueblo es apenas un paréntesis que no llenarán, ciertamente, las frases del Dr. Balbín. Enfrentamos, por lo tanto, una perspectiva de lucha que solo se cerrará con el derrocamiento de la oligarquía

Pero el fracaso de la actual conducción del Justicialismo en sus variantes "dura" y "blanda", el fracaso conjunto del "frentismo" y del verbalismo insurreccional, exigen un replanteo a fondo de los problemas argentinos, las tácticas de lucha, las relaciones entre la acción política, los cuadros y el movimiento de masas, las relaciones entre el proletariado y la clase media, y los requesitos ideológicos y organizativos de una acción eficaz. Esta es la tarea que desarrollará la joven generación militante, que busca un camino socialista, nacional y revolucionario .-

La Juventud de la Izquierda Nacional (J.U.I.N.)

BAJO LAS CUATTO BANDERAS

"El socialismo de l a izquierda nacional es la expresión contemporánea de las pasadas luchas del pueblo argentino. Desde los montoneros armados hasta la clase obrera de hoy , heredera de aquéllas, los argentinos han librado una cruenta lucha para alcanzar su más plena liberación nacional y social. Si ayer Las Provincias Unidas del Sur combatieron juntas contra el dominio imperial hispano-portugués y fracasaron en crear una gran confederación de pueblos, tal como la planearon San Martín, Artigas y Bolivar, los argentinos de hoy están hermanados igualmente con los pueblos latinoamericanos ante un nuevo y poderoso enemigo: el imperialismo anglo-yanqui. Hoy como ayer, solo unidos podremos alcanzar la independencia de los imperios que, al dividir nuestras provincias en 20 estados artificiales, lograron subyugarnos por separado. El Socialismo de la Izquierda Nacional retoma las gloriosas tradiciones populares y revolucionarias legadas por las masas gauchescas de la guerra civil, que hoy deberá continuar la clase obrera. Esta última no puede liberarse a si misma sin leberar a la Argentina, ni nuestro país puede alcanzar su

verdadera independencia sin contribuir a liberar América Latina. De ahí que un auténtico socialismo popular y nacional pueda aspirar a representar al proletariado y al pueblo argentino tan solo si deslinda sus banderas de las gastadas divisas de la izquierda cipaya, antinacional y curépoizante, que únicamente sirvió hasta hoy para enfangar en los compromisos con la oligarquía las ideas del socialismo. Por lo demás el Socialismo de la Izquierda Nacional hace suyas las consignas fundamentales de la Revolución Nacional, que reflejan las tareas democráticas de nuestra revolución: Soberanía Política, Independencia Económica y Justicia Social; y agrega a esas tres banderas una cuarta: el Gobierno Obrero y Popular, pues toda la experiencia histórica la señala como la única garantía para que las tres banderas puedan realizarse sin desfallecimientos ni capitulaciones. Esa misma experiencia indica que no puede haber una efectiva liberación nacional y social sin la conducción proletaria y socialista del proceso revolucionario, ni puede soñarse siquiera en un programa puramente socialista que no contemple las reivindicaciones de las restantes clases sociales oprimidas por el imperialismo.

Las Cuatro Banderas de la Izquierda Nacional constituyen así la síntesis de los elementos democráticos de la liberación y de la conducción socialista de esos grandes objetivos, pero son indisociables de la lucha general por la independencia y unidad nacional de América Latina. Esta última consigna nos distingue radicalmente del antiimperialismo tradicional e izquierdizante que pretende a semejanza de la táctica imperialista, aislar a los movimientos revolucionarios de Latinoamérica y confinarlos en el interior de sus 20 fronteras, balcanizando a los movimientos revolucionarios, así como el imperialismo ha balcanizado a los Estados de América Latina".

(Declaración de la Juventud Universitaria de la Izquierda Nacional. J.U.I.N., Julio 1963)

CeDInCI

NUEVA REFORMA

REVISTA DE PUBLICACION MENSUAL
APARECE LA 1a. SEMANA DE CADA MES
SUSCRIPCION ANUAL $ 120
GIROS Y CORRESPONDENCIA A REDACCION
CHACABUCO 1015 1er. PISO, CAPITAL.

COMPAÑERO UNIVERSITARIO: Esperamos de Ud. la colaboración necesaria para que esta Revista se convierta en el arieto que la Reforma y la Nueva Generación reclaman.-

PORQUE LA REFORMA ES PARTIDARIA DE LA UNIVERSIDAD ESTATAL

Porqué los reformistas somos partidarios de la Universidad estatal y no de la privada ?

No es porque ignoramos el carácter subdesarrollado de nuestra economía y el carácter semicolonial de nuestro Estado. Es decir que no ignoramos la posibilidad - y fatalidad - de que el Estado sea instrumento de las fuerzas oligárquicas e imperialistas (hasta de la burguesía nacional en coparticipación del poder), y que las mismas, inevitablemente se expresen en la Universidad Estatal, que no es un islote alejado de mareas y contramareas de la sociedad ni del punto de vista económico, ni del político o cultural

LO SOMOS POR OTRAS RAZONES

1º - Porque por éste mismo carácter de semicolonialidad no hay ninguna fuerza nacional capaz de insuflar su espíritu, promover los medios y fijar los fines a una Universidad privada. Tomemos por ejemplo, para aclarar en forma irrebatible esta afirmación, al sector más poderoso: la burguesía nacional En todo el transcurso de nuestra historia no ha podido crear su propio partido político. Podría crear su propio instrumento en el plano más mediato de la cultura ? La burguesía nacional es una clase pendular que oscila entre la reacción y la revolución, entre el imperialismo y la oligarquía y el pueblo. Podría su inconsecuencia transmutarse en permanentes fines nacionales y ponerse sinclaudicaciones lealmente a su servicio ? No esperamos coherencia y profundidad, conciencia y compromiso con la nación, en el plano de la cultura, la ideología y la técnica, ni siquiera a una Universidad privada sostenida por el sector industrial, para no hablar sino del sector a veces con posiciones nacionales de más posibilidad .-

2º - Si escapan a las posibilidades del sector privado crear y/u orientar en sentido nacional a la Universidad no Estatal, cuál es el destino y el estigma de la Universidad privada ? Nacer y desarrollarse adscriptas a fuerzas extranacionales, a centros mundiales de poder, ya se llame Internacional Negra, Sionismo, Wall Stret, etc. No omitimos a las Internacionales Socialistas, aunque sea hipotética su posibilidad debido a nuestro estado político, en cuanto a la instauración de políticas extrañas.

Pero no solo somos partidarios de la Universidad Estatal, en mérito a razones de exclusión. También lo somos por razones positivas. Porque sabemos que somos un país subdesarrollado, no por estar económicamente deprimidos sino políticamente divididos. Estamos económicamente deprimidos y subdesarrollados a causa fundamentalmente de la balcanización Latinoamericana. Pero creemos en nuestra autedeterminación nacional y popular, que no podrá darse completamente sino, como unidad Latinoamericana. Apostamos a una posibilidad histórica. Más aún, son en la actualidad, las fuerzas más potentes a las que vanamente se conseguirá seguir escamoteándole el poder político. Es decir que el instrumento del Estado no le está vedado, ni necesariamente le es adverso. La Universidad Estatal nos permite seguir siendo una expresión del gran nacionalismo programático, es decir, factor superestructural de su realización. Como nos permitirá ser en la hora del triunfo un instrumento de su éxito.-

MARIO A. BERNICH
(Chaco)

CeDInCI

CeDInCI

$ 12